

ASUNTOS
GLOBALES

AFGANISTÁN: UN AÑO DESPUÉS



María Cristina Rosas



AGOSTO
2022

Fuente: Reuters



El 15 de agosto de 2021 el talibán entró triunfante a Kabul y con ello llegó a su fin una intervención militar de dos décadas que encabezó Estados Unidos y que dejó un saldo de 176 mil afganos muertos, muchos heridos y mutilados además de desplazados forzados, refugiados y miles de personas privadas de sus medios de subsistencia. Del lado estadounidense se reportaron 2 455 defunciones. A un costo estimado de 2. 26 billones de dólares, la guerra en Afganistán sumada a la incursión en Irak, son considerados como responsables del declive de Estados Unidos en el mundo al mermar seriamente sus arcas, su credibilidad y sobre todo su capacidad de liderazgo.

Afganistán es un país de jóvenes. La mayor parte de los habitantes del país no habían nacido cuando se inició la incursión bélica que lideró Estados Unidos en 2001. Con todo, la realidad es que Afganistán ha vivido bajo asedio desde hace más de 40 años, recordando, sin ir más lejos, la intervención de la URSS (1978-1992). Estos conflictos, sumados a terribles fenómenos naturales -sin ir más lejos, el pasado 22 de junio se produjo un devastador terremoto de magnitud 6. 0 cerca de la frontera con Pakistán, considerado uno de los más mortíferos en el país en los pasados 25 años y que dejó más la 1 150 muertos y unos 3 mil heridos-¹ inseguridad alimentaria, enfermedades como la poliomielitis y la pobreza crónica colocan al país con índices de seguridad humana bajos (se ubica en la 169ª posición entre 189 países analizados en 2019).² En el índice de seguridad en salud global, se encuentra en la 145ª posición entre 195 naciones evaluadas.³ En el índice de paz global de 2021, Afganistán está

ranqueado en la última posición, la 163°. ⁴ Asimismo en el índice de terrorismo global 2022, encabeza la lista por defunciones emanadas de actos terroristas en el planeta. ⁵

La República Islámica de Afganistán tiene una extensión de 652 857 kilómetros cuadrados y una población de 40 218 234 habitantes. Tres cuartas partes del territorio es montañoso. Al norte limita con Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán; al oeste tiene vecindad con Irán; al sur y el este comparte frontera con Pakistán; mientras que al noreste colinda con la provincia de Xinjiang de la República Popular China (RP China).

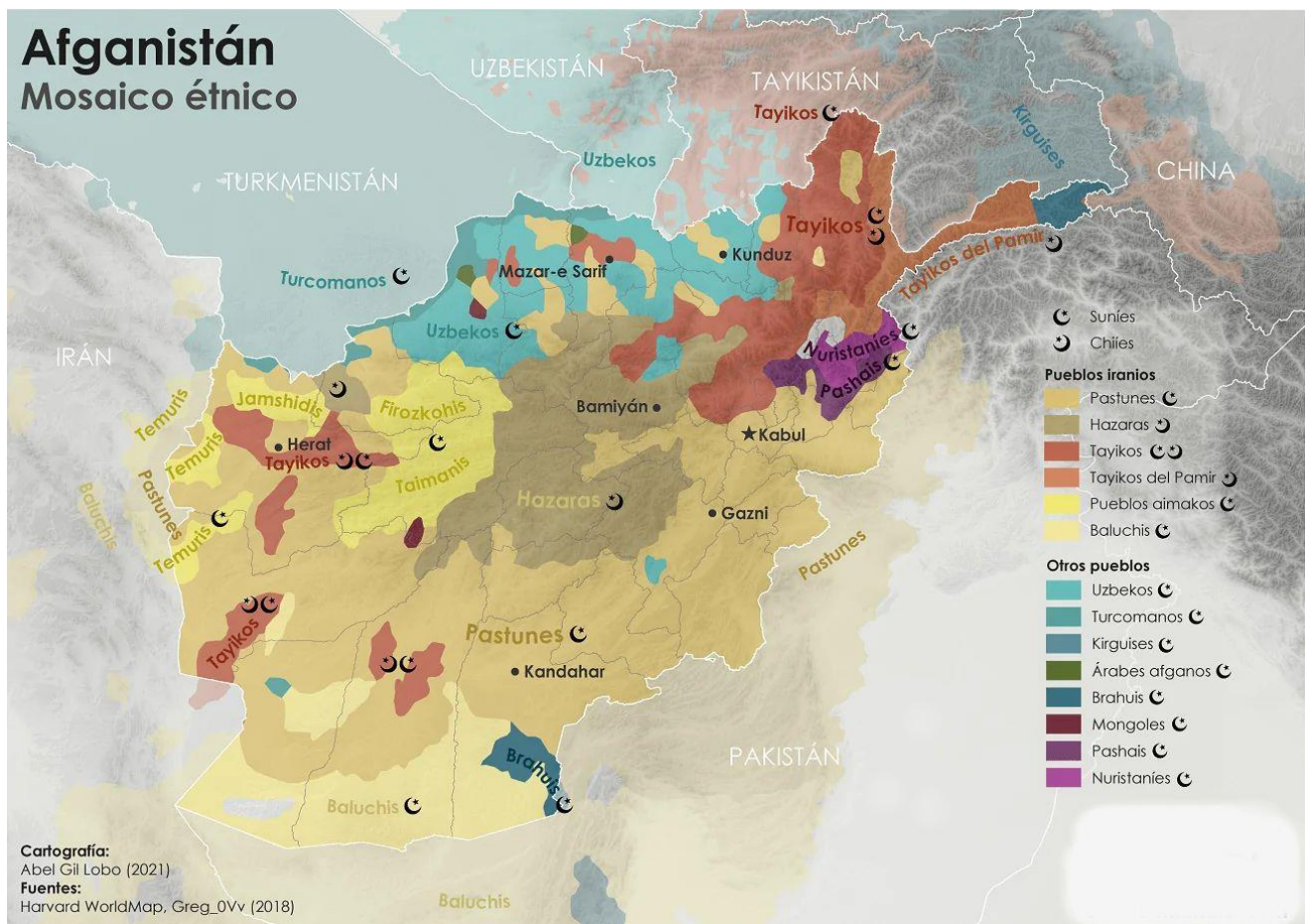
En los países vecinos de Pakistán e Irán se tienen registrados más de 2. 2 millones de refugiados afganos y otros 4 millones de personas alojadas en naciones vecinas sin una condición clara y sin protección de ningún tipo. A ello hay que sumar que hacia 2021 se calculaban en 3. 5 millones los desplazados forzados a los que en el primer semestre de ese mismo año se sumó otro medio millón de personas. ⁶ En materia de salud, reúne a la mayor cantidad de personas afectadas por la poliomielitis en el planeta, donde la enfermedad es endémica, si bien las autoridades han aprobado las campañas de vacunación casa por casa con el reto de inmunizar a unos 10 millones de infantes. ⁷ Con todo, en la lucha contra el SARSCoV2, apenas el 22 por ciento de la población cuenta con esquema completo de vacunación, en tanto al 20 de agosto de 2022, tiene 190 254 infectados y 7 759 defunciones. En los pasados 28 días las infecciones alcanzaron a 5 894 personas y se produjeron 21 defunciones.

LA NUEVA NORMALIDAD

Estados Unidos no tuvo claridad respecto a lo que quiso hacer en Afganistán: parecía que la prioridad era combatir el terrorismo tras señalar al talibán como protector de *al-Qaeda* a quien se identificó como artífice de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Pero a esta finalidad se sumó hacer a Afganistán una democracia, “a la occidental”, claro. Al final no logró ni una ni otra cosa y hubo de retirarse caóticamente hace un año. Peor aún: el actual presidente estadounidense Joe Biden ha dicho que “nuestra misión en Afganistán nunca fue construir una democracia, sino evitar ataques terroristas contra suelo estadounidense.” ⁸ Esta afirmación que, por cierto, difiere sustancialmente de los dichos del entonces mandatario George W. Bush en la primera década del presente siglo, corrobora que Washington no tuvo claros los objetivos que perseguía con su incursión bélica en el atribulado país asiático.

Afganistán es un mosaico étnico donde coexisten “pueblos túrquicos de Asia Central con otros pueblos iraníes, además de pequeñas comunidades de origen árabe, mongol o preindoeuropeas, descendientes de los primeros habitantes de la región.” ⁹ Lo anterior significa que cada etnia ejerce el islam de manera distinta. Los pastunes o “afganos” constituyen el grupo más numeroso que comprende a un 38 por ciento de la población y se adhieren al islam sunita. Les siguen los tayikos que equivalen a otro 25 por

ciento. Es de destacar a los hazaras, quienes habitan en el centro y constituyen un 15 por ciento de la población. Son rivales de los pastunes y ejercen el islam chií.¹⁰



Con este telón de fondo Afganistán es una vez más una república islámica. Ciertamente algunas cosas han cambiado. Hay *hard liners* en las filas del talibán, pero las divisiones dentro del país son más marcadas que en los años 90 del siglo pasado. Es claro que el emir Haibatullah Ajundzada que tiene su base de operaciones en Kandahar -la segunda ciudad más importante tras Kabul, con unos 600 mil habitantes- y que busca que se regrese a un régimen de línea dura, será difícil de ignorar. De hecho, en los últimos meses el Estado islámico de la provincia de Khorasan ha realizado atentados muy letales contra los hazara. Por su parte el frente de Resistencia Nacional apoyado por Tayikistán impulsa la lucha armada contra el talibán.

En el Afganistán de hoy las mujeres siguen siendo discriminadas y las niñas enfrentan dificultades para acceder a la educación a pesar de que el régimen ha insistido en que mejoraría la situación de las féminas. Por otra parte, se recuerda que muchos colaboradores afganos con Estados Unidos buscaron salir desesperadamente del país hace un año, si bien la persecución de muchos de ellos no ha sido tan punitiva como se esperaba. Con todo, el talibán ha logrado establecer un sistema tributario para aplicar

impuestos a la población y la burocracia que existía antes de su arribo al poder, salvo en el caso de las mujeres, se ha mantenido. Otro hecho innegable es que al terminar la guerra y la contrainsurgencia existen mejores condiciones para la pacificación del país, si bien uno de los mayores desafíos es la estabilidad económica.

Antes del arribo del talibán, el 45 por ciento del producto nacional bruto (PIB) dependía de la asistencia internacional, misma que mermó una vez que el nuevo régimen se hizo del poder. Como se recordará, tras la toma de Kabul, la comunidad internacional cesó la asistencia al país, además de que le aplicaron sanciones económicas, lo que coloca a la población en una situación sumamente compleja.¹¹

EL TALIBÁN Y AL-QAEDA

La posibilidad de que el talibán vuelva a hacer de Afganistán un santuario de *al-Qaeda* es una preocupación constante y el fundamento de las sanciones aplicadas por Occidente. Existen evidencias de que una vez que se retiraron Estados Unidos y sus aliados, se renovó la relación entre el organismo terrorista y el talibán. De hecho, en febrero de 2020 fue suscrito el Acuerdo de Doha entre Estados Unidos y el talibán en el que este último se comprometía a evitar que grupos terroristas usaran a Afganistán como base de operaciones contra Occidente, esto a cambio de que las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se retiraran. Con todo, desde que regresó al poder se sabe que tanto militantes de *al-Qaeda* como de *Tehrik-i-Taliban Pakistan* se refugiaron en Afganistán con el visto bueno del talibán. Ello explicaría las acciones emprendidas por Estados Unidos, quien, el pasado 2 de agosto asesinó al líder de *al-Qaeda*, Aymán al-Zawahiri, quien fuera brazo derecho de Osama Ben Laden y su sustituto y líder del organismo terrorista tras la muerte de aquel.¹² El ataque, orquestado con el apoyo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) es la primera incursión bélica estadounidense desde su retiro hace un año. Ha sido denunciado como una incursión ilegal al espacio aéreo afgano por el talibán, pero el hecho ha generado muchas preguntas.

La principal interrogante es por qué Aymán al-Zawahiri estaba en Afganistán. Este personaje, médico egipcio de 71 años que en su juventud se unió a la Yihad Islámica Egipcia, la cual estuvo involucrada en el asesinato del presidente Anwar Sadat. Encarcelado y liberado en los 80, al-Zawahiri emigró a Arabia Saudita, luego a Pakistán y Afganistán, desde donde planeó numerosos atentados terroristas y se le considera el autor intelectual de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos. Se cree que, en enero del presente año, al-Zawahiri regresó a Afganistán con la venia del talibán, siendo uno de los terroristas más buscados por Washington.¹³ Si bien han surgido otros organismos terroristas en toda la región y *al-Qaeda* había perdido influencia tras la muerte de Ben Laden, Estados Unidos mantuvo la persecución contra al-Zawahiri cuyo deceso envía señales al talibán y a países vecinos que han buscado un posicionamiento tras el vacío de poder que dejó la partida de Washington.

EL RECUENTO DE LOS DAÑOS

Mientras Afganistán sigue luchando por ponerse de pie bajo el gobierno del talibán, en Estados Unidos se observa una extraña negación del por qué del fracaso de su intervención en aquel país. *No soy yo, eres tú*, es la consigna. Esto resulta más inaudito si se considera a manera de ejemplo que, en torno a la gestión de la pandemia del SARSCoV2, los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades (CDC) de Estados Unidos iniciaron una autoevaluación respecto a lo que se hizo mal durante la crisis epidemiológica, llegando a la conclusión de que el organismo no cumplió con las expectativas, tuvo un desempeño pobre y sigue siendo objeto de numerosas críticas ahora también ante la viruela símica. El director de los CDC, Rochelly Walensky ha anunciado cambios en la institución que pese a los 12 mil millones de dólares y los 11 empleados con que cuenta, ha quedado a deber ante el SARSCoV2 y otros brotes.¹⁴ En contraste con esta necesaria y explicaba revisión sobre el recuento de los daños en los CDC, el tema del fracaso estadounidense en Afganistán no ha merecido un reconocimiento de los errores y pifias cometidos. Siguen sin transparentarse qué ocurrió y la rendición de cuentas brilla por su ausencia. Anteriormente se señalaba que los distintos presidentes estadounidenses han modificado la narrativa en torno a los objetivos que se perseguían con la incursión bélica, a menudo contradiciéndose. Pues bien, esas contradicciones perviven.

Como lo explican Katarina Mustasita, Olli Ruohomäki y Timo R. Stewart, el retiro por parte de Occidente de Afganistán, no exime a la comunidad internacional de la responsabilidad que tiene en apoyar la reconstrucción de un país que no logra superar múltiples crisis, las que preconizan una mayor radicalización en la región.¹⁵ Mientras tanto en Washington, las investigaciones que se han llevado a cabo por parte del ejército apuntan a señalar como culpables al Departamento de Estado y la Casa Blanca del fracaso en Afganistán. El presidente Biden, por su parte, acusa a su antecesor Donald Trump, en tanto el staff del controvertido empresario insiste en que el retiro de tropas ocurrió bajo Biden. Un análisis publicado en la revista *Foreign Policy* sugiere una suerte de metástasis institucional, donde el fallo generalizado fue tan enorme, que será difícil que alguna de las entidades referidas y otras más como el Congreso y los servicios de inteligencia pueda asumir la responsabilidad que les toca. De hecho, han tenido lugar audiencias no abiertas al público, cosa que disgusta dado que es pertinente explicar a los contribuyentes por qué una intervención tan costosa fue tan inútil.¹⁶

Es verdad que la operación militar especial de Rusia en Ucrania que comenzó el pasado 24 de febrero ha hecho que las miradas del mundo se dirijan al atribulado país europeo, lo que significa que Afganistán ha dejado de tener los reflectores internacionales. Ahora preocupan más los refugiados y desplazados internos ucranianos que los afganos. Para Occidente es más imperioso apoyar al gobierno de Zelensky, previamente sancionado por la crisis de Crimea de 2014, mientras al talibán se le niegan flujos de asistencia internacional que requiere desesperadamente. La ubicación geográfica importa: por más grave que sea la crisis en Afganistán, el país no se encuentra en Europa, cosa que parece haber sellado su suerte, al menos mientras subsista el conflicto armado entre Moscú y Kiev.

María Cristina Rosas

Licenciada, Maestra y Doctora en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos por la Universidad de Uppsala, Suecia. Asimismo también es Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tiene estudios de especialización y ha realizado estancias de investigación en las Universidades de Columbia, Nueva York, EEUU; Coleraine, Irlanda del Norte; San Diego, California, EEUU; la Universidad de Ottawa, Ontario, Canadá; la Universidad de las Naciones Unidas en Tokio, Japón; el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Turku, Finlandia, y la Universidad Nacional de la Defensa en Washington, EEUU. Actualmente, se desempeña como profesora de carrera de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y preside el Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C. Ha sido docente en el Colegio de la Defensa Nacional. Asimismo, desde hace 26 años ha sido catedrática en el Centro de Estudios Superiores Navales de la Secretaría de Marina-Armada de México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

¹ BBC News Mundo (22 de junio 202), "El terremoto en Afganistán no podría haber ocurrido en un peor momento", disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61903666>

² PNUD (2020), *Índice de desarrollo humano 2020. La próxima frontera. El desarrollo humano y el Antropoceno*, Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, p. 387, disponible en <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2020spinformesobredesarrollohumano2020pdf.pdf>

³ Economist Impact, GNI y Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health (2021), *Global Health Security Index 2021. Advancing Collective Action and Accountability Amid Global Crisis*, Washington D. C., Nuclear Threat Initiative, p. 23, disponible en https://www.ghsindex.org/wp-content/uploads/2021/12/2021_GHSIndexFullReport_Final.pdf

⁴ Institute for Economics and Peace (2021), *Global Peace Index 2021. Measuring Peace in a Complex World*, Sydney, IEP, p. 10, disponible en <https://www.visionofhumanity.org/resources/global-peace-index-2021/>

⁵ Institute for Economics and Peace (2022), *Global Terrorism Index 2022*, Sydney, IEP, p. 9, disponible en <https://www.visionofhumanity.org/resources/global-terrorism-index-2022/>

⁶ Lisa Schein (September 3, 2021), *Afghanistan Facing Internal Displacement Crisis as Refugee Exodus Remains Low*, VOA, disponible en <https://www.voanews.com/a/south-central-asia-afghanistan-facing-internal-displacement-crisis-refugee-exodus-remains-low/6219190.html>

⁷ Akmal Dawi (January 20, 2022), *Will Afghanistan be Polio-Free in 2022?*, VOA, disponible en <https://www.voanews.com/a/will-afghanistan-be-polio-free-in-2022-/6404911.html>

⁸ Cristina Mas (22 de agosto de 2021), "Afganistán: 20 años de guerra para volver a la casilla de salida", en *Ara*, disponible en https://es.ara.cat/internacional/afganistan-20-anos-guerra-volver-casilla-salida_1_4093003.html

⁹ Abel Gil (17 de agosto 2021), "El mapa de las etnias en Afganistán", en *El Orden Mundial*, disponible en <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-etnias-afganistan/>

¹⁰ ABC (31 de agosto de 2021), "El mapa de las etnias en Afganistán", disponible en https://www.abc.es/internacional/abci-etnias-afganistan-nsv-202108301110_noticia.html

¹¹ Europapress (22 de diciembre de 2021), "Los talibán denuncian que las sanciones contra Afganistán "son un castigo" para la población del país", disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-taliban-denuncian-sanciones-contra-afganistan-son-castigo-poblacion-pais-20211222124838.html>

¹² Cora Engelbrecht y Euan Ward ((2 de agosto de 2022), "La muerte de Aymán al Zawahiri: lo que sabemos", en *The New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/es/2022/08/02/espanol/ayman-al-zawahiri-al-qaeda-muerte.html>

¹³ BBC News Mundo (2 agosto 2022), "Al Qaeda: quién era Ayman al Zawahiri, la mano derecha de Bin Laden a quien la CIA mató en una operación especial en Afganistán", disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62387499>

¹⁴ Al Jazeera (17 August 2022), "US CDC announces reforms after poor COVID response", disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2022/8/17/us-public-health-agency-announces-reforms-after-covid-response>

¹⁵ Katarina Mustasita, Olli Ruohomäki y Timo R. Stewart (August 2022), *One Year into Taliban Rule. Will the isolation of Afghanistan continue?*, Helsinki, Finish Institute of International Affairs, disponible en https://www.fia.fi/wp-content/uploads/2022/08/comment9_one-year-into-taliban-rule_katariina-mustasita-olli-ruohomaki-timo-r.-stewart.pdf

¹⁶ Robbie Gramer y Jack Detsch (August 18, 202), "The Afghanistan Disaster Is Still Missing One Thing: Accountability", en *Foreign Policy*, disponible en <https://click1.crm.foreignpolicy.com/ViewMessage.do?sessionId=5F5A47086D3A8275751E2F27573AD6AB>